

5ª Pregunta.

Elías superó los sentimientos negativos, ¿qué podemos aprender de su ejemplo? (1 Rey. 19:4 .) [3 de agosto, ia págs. 102, 103 párrs. 10-12; w14 15/3 pág. 15 párrs. 15, 16 .]

ia cap. 12 págs. 102-103 párrs. 12-14 Dios fue su refugio y su consuelo

12. ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Elías cuando nos invade el desánimo?

13, 14. a) ¿Cómo se valió Jehová de un ángel para mostrarle bondad a su afligido profeta?

b) ¿Por qué es un consuelo saber que Jehová lo sabe todo sobre nosotros y conoce nuestras limitaciones?

¹² Actualmente vivimos en “tiempos críticos, difíciles de manejar”, y por eso no es raro que el desaliento invada a muchas personas, incluso a fieles siervos de Dios (2 Tim. 3:1). Si alguna vez usted se siente así, siga el ejemplo de Elías: ábrale su corazón a Jehová. Recuerde que él es “el Dios de todo consuelo” (lea 2 Corintios 1:3, 4). Veamos cómo Jehová consoló a Elías.

Jehová cuida a su profeta

¹³ ¿Cómo cree usted que se sintió Jehová al ver a su amado profeta implorando la muerte bajo aquel arbusto del desierto? No hace falta adivinarlo. Después de que Elías se duerme, Jehová le envía un ángel que, tocándolo suavemente para despertarlo, le dice: “Levántate, come”. Y así lo hace Elías, pues el ángel bondadosamente le ha servido una comida sencilla: pan recién hecho y agua. El relato sigue diciendo que el profeta entonces come y bebe, y luego se vuelve a dormir. Ni siquiera menciona que le dé las gracias al ángel. ¿Será que está tan descorazonado que es incapaz de hablar? En cualquier caso, el ángel lo despierta por segunda vez, quizás al alba, para decirle: “Levántate, come”. Y añada estas conmovedoras palabras: “Porque el viaje es demasiado para ti” (1 Rey. 19:5-7).

¹⁴ Gracias a la perspicacia que Dios le ha dado, el ángel sabe adónde se dirige el profeta. También percibe que Elías no podrá realizar ese viaje por sus propias fuerzas. ¿Verdad que nos consuela servir a un Dios que nos conoce mejor que nosotros mismos y sabe cuáles son nuestras intenciones, así como nuestras limitaciones? (Lea Salmo 103:13, 14.) Ahora bien, ¿hasta qué punto fortaleció a Elías aquella comida? saber que Jehová lo sabe todo sobre nosotros y conoce nuestras limitaciones?

w14 15/3 pág. 15 párrs. 15-16 Mantengamos una actitud positiva

15. ¿Cómo le demostró Jehová a Elías que lo seguía considerando muy valioso?

16. ¿De qué maneras lo ha fortalecido Jehová a usted?

¹⁵ Pero el Todopoderoso veía las cosas de manera diferente. A sus ojos, Elías era muy valioso, y se aseguró de hacérselo saber. ¿Qué hizo? Le envió un ángel con el fin de fortalecerlo. También le suministró comida y bebida que lo sostendría durante su viaje de cuarenta días al monte Horeb. Y le mostró con bondad que estaba equivocado al pensar que era el único israelita que se había mantenido leal. Note además que Dios le encargó nuevas misiones, las cuales Elías aceptó. El profeta se benefició mucho de la ayuda que Jehová le brindó y retomó su comisión con energías renovadas (1 Rey. 19:5-8, 15-19).

¹⁶ El ejemplo de Elías puede ayudarlo a comprobar que está en la fe y a adoptar una actitud positiva. ¿Cómo? Primero, piense en las distintas maneras en que Jehová lo ha sostenido. ¿Ha recibido el apoyo de algún hermano, quizá un anciano u otro cristiano maduro, en un momento difícil? (Gál. 6:2.) ¿Se ha sentido reconfortado por la Biblia, nuestras publicaciones o las reuniones de congregación? La próxima vez que se beneficie de alguna de estas maneras, piense que en verdad esa ayuda proviene de Jehová, y diríjase a él para darle las gracias (Sal. 121:1, 2).

6ª Pregunta.-

¿Qué hizo Jehová cuando vio a Elías tan desesperado, y cómo podemos imitar a nuestro amoroso Dios? (1 Rey. 19:7, 8 .) [3 de agosto, w14 15/6 pág. 27 párrs. 15, 16 .]

w14 15/6 pág. 27 párrs. 15-16 ¿Vemos a los débiles como Jehová los ve?

15. ¿Cómo le demostró Jehová a Elías que lo seguía considerando muy valioso?

16. ¿De qué maneras lo ha fortalecido Jehová a usted?

¹⁵ ¿Cómo reaccionó Jehová cuando miró desde el cielo y vio a su fiel profeta tan desesperado? ¿Lo rechazó por perder el valor y deprimirse? ¡Claro que no! Más bien, tuvo en cuenta sus limitaciones y le envió un ángel. Este lo animó dos veces a comer para que el viaje que tenía por delante no fuera “demasiado para [él]” (lea

1 Reyes 19:5-8). Como vemos, antes de darle instrucción alguna, Jehová lo escuchó y tomó medidas prácticas para sostenerlo.

¹⁶ ¿Cómo podemos imitar a nuestro amoroso Dios? No debemos apresurarnos a dar consejos (Prov. 18:13). Es mejor que primero nos tomemos el tiempo necesario para escuchar con comprensión a quienes piensan que son “menos honorables”, o valen menos, debido a sus circunstancias (1 Cor. 12:23). Eso nos permitirá saber cuáles son sus verdaderas necesidades y entonces ayudarlos.

CAPITULO 18:

w08 1/4 pág. 18 Se mantuvo vigilante y esperó con confianza

Elías sabía que Jehová había dicho: “Estoy resuelto a dar lluvia sobre la superficie del suelo” (**1 Reyes 18:1**). Por lo tanto, lo que pidió fue que se efectuara la voluntad de su Padre, lo mismo que Jesús enseñaría a sus discípulos a pedir en oración unos mil años más tarde (Mateo 6:9, 10).

El ejemplo de Elías nos enseña mucho sobre la oración. Lo principal para él era que se cumpliera la voluntad de su Padre celestial. Del mismo modo, nosotros al orar debemos recordar las siguientes palabras: “No importa qué sea lo que pidamos conforme a su voluntad, él nos oye” (1 Juan 5:14). Obviamente, debemos conocer cuál es la voluntad de Dios para que nuestras oraciones le agraden, y esa es una buena razón para adoptar la costumbre de estudiar la Biblia todos los días. Además, es probable que Elías orara por el fin de la sequía al ver todo lo que sus compatriotas estaban sufriendo. Y es posible que también expresara su agradecimiento después de presenciar el milagro que Jehová había efectuado aquel mismo día. En nuestro caso, la preocupación por el bienestar de los demás y la gratitud sincera también deberían caracterizar nuestras oraciones (2 Corintios 1:11; Filipenses 4:6).

w06 1/10 pág. 20 párrs. 18-21 La fe y el temor de Dios nos infunden valor

18. ¿Por qué fue Abdías un siervo excepcional de Jehová?

19. ¿De qué manera demostró valor Abdías?

20. ¿Cómo le ayudó a Abdías el temor de Dios, y cómo nos beneficia su ejemplo a todos nosotros?

¹⁸ Sin duda, Abdías adoraba a Jehová con cautela y discreción, pero sin transigir. Así lo indica **1 Reyes 18:3**: “Abdías [...] *temía en gran manera* a Jehová”. Efectivamente, su temor de Dios era excepcional. Y este sano temor le infundió una extraordinaria valentía, como quedó probado tan pronto Jezabel mató a los profetas de Jehová.

¹⁹ Cuenta el relato: “Aconteció que, cuando Jezabel cortó de la existencia a los profetas de Jehová, Abdías procedió a tomar a cien profetas y mantenerlos escondidos por cincuentenas en una cueva, y les suministró pan y agua” (**1 Reyes 18:4**). Como podemos figurarnos, la tarea de alimentar en secreto a un centenar de hombres era muy peligrosa. Abdías no solo tenía que evitar ser visto por Acab y Jezabel, sino también por los 850 falsos profetas que frecuentaban el palacio. Además, en el país había muchos seguidores de la religión falsa, desde campesinos hasta príncipes, que estarían muy dispuestos a denunciarlo para ganarse el favor del rey y la reina. Pero Abdías fue valiente y, en las propias narices de aquellos idólatras, atendió a las necesidades de los profetas de Jehová. ¡Qué fuerza tan grande tiene el temor de Jehová!

²⁰ En vista de que Abdías sentía temor de Dios, y por ello actuó con valor, Jehová seguramente lo protegió de sus enemigos. Dice Proverbios 29:25: “El temblar ante los hombres es lo que tiende un lazo, pero el que confía en Jehová será protegido”. Sin embargo, no pensemos que Abdías era un superhombre; tenía miedo de que lo capturaran y mataran, como nosotros también lo hubiéramos tenido (**1 Reyes 18:7-9, 12**). No obstante, el temor de Dios le dio fuerzas para vencer el miedo al hombre. Por ello, es un buen ejemplo para nosotros, en especial si al adorar a Jehová arriesgamos la libertad o incluso la vida (Mateo 24:9). En cualquier caso, todos debemos esforzarnos al máximo por servir a Jehová “con temor piadoso y reverencia” (Hebreos 12:28).

²¹ Pero la fe y el temor de Dios no son las únicas cualidades que nos infunden valor; hay una fuerza aún más intensa: el amor. Como escribió Pablo, “Dios no nos dio un espíritu de cobardía, sino de poder y de amor y de buen juicio” (2 Timoteo 1:7).

w12 15/2 pág. 13 párr. 13 Seamos animosos y muy fuertes

13. ¿Cómo demostró valor Abdías, el mayordomo del rey Acab?

¹³ Hay ocasiones en que el valor se demuestra callando. En el siglo X a.e.c., el mayordomo del rey Acab, Abdías, ocultó valerosamente a cien profetas de Jehová “por cincuentenas en una cueva” para impedir que la malvada reina Jezabel los asesinara (**1 Rey. 18:4**). Al igual que este hombre temeroso de Dios, muchos siervos leales de Jehová de nuestros días han protegido con valor a sus hermanos negándose a revelar información a sus perseguidores.

w05 15/12 págs. 24-25 párr. 3 Ahora es el momento de actuar con decisión

3. ¿Cómo afectó al pueblo de Dios el culto a Baal?

³ Hubo siete mil israelitas que rehusaron tomar parte en este tipo de culto idolátrico, inmoral y violento (1 Reyes 19:18). Se mantuvieron leales al pacto que Jehová Dios había hecho con su pueblo, y por ese motivo fueron perseguidos. La reina Jezabel, por ejemplo, mató a muchos profetas de Jehová (1 Reyes 18:4, 13). Debido a estas difíciles condiciones, la mayoría de los israelitas practicaban la unión de fes en un intento de agradar tanto a Jehová como a Baal. Sin embargo, el que un israelita se apartara de Jehová para rendir culto a un dios falso era un acto de apostasía. Jehová prometió que bendeciría a los israelitas si lo amaban y cumplían sus mandamientos, pero también advirtió que los exterminaría si no le daban “devoción exclusiva” (Deuteronomio 5:6-10; 28:15, 63).

w06 1/10 pág. 20 párr. 20 La fe y el temor de Dios nos infunden valor

20. ¿Cómo le ayudó a Abdías el temor de Dios, y cómo nos beneficia su ejemplo a todos nosotros?

²⁰ En vista de que Abdías sentía temor de Dios, y por ello actuó con valor, Jehová seguramente lo protegió de sus enemigos. Dice Proverbios 29:25: “El temblar ante los hombres es lo que tiende un lazo, pero el que confía en Jehová será protegido”. Sin embargo, no pensemos que Abdías era un superhombre; tenía miedo de que lo capturaran y mataran, como nosotros también lo hubiéramos tenido (1 Reyes 18:7-9, 12). No obstante, el temor de Dios le dio fuerzas para vencer el miedo al hombre. Por ello, es un buen ejemplo para nosotros, en especial si al adorar a Jehová arriesgamos la libertad o incluso la vida (Mateo 24:9). En cualquier caso, todos debemos esforzarnos al máximo por servir a Jehová “con temor piadoso y reverencia” (Hebreos 12:28).

w97 15/9 pág. 11 párr. 3 ¿Será usted fiel como Elías?

3. ¿Cómo dirige la atención el profeta Elías al verdadero problema de Israel?

³ Cuando empieza el hambre, Elías, el profeta fiel de Dios, le dice al rey Acab: “¡Tan ciertamente como que vive Jehová el Dios de Israel, delante de quien en efecto estoy de pie, no habrá durante estos años ni rocío ni lluvia, excepto por orden de mi palabra!”. (1 Reyes 17:1.) Al experimentar la terrible verdad de esta declaración, el rey culpa a Elías de acarrear extrañamiento a Israel. Pero Elías replica que los culpables son Acab y su casa por su adoración apóstata a Baal. Para zanjar esta cuestión, el profeta de Jehová insta al rey Acab a reunir a todo Israel en el monte Carmelo junto con los 450 profetas de Baal y 400 profetas del poste sagrado. Acab y sus súbditos se reúnen allí, quizá esperando que la ocasión ponga fin a la sequía. Pero Elías dirige la atención al asunto más importante. “¿Hasta cuándo —pregunta— irán cojeando sobre dos opiniones diferentes? Si Jehová es el Dios verdadero, vayan siguiéndolo; pero si Baal lo es, vayan siguiéndolo a él.” Los israelitas no saben qué decir. (1 Reyes 18:18-21.)

w04 15/10 págs. 23-24 Joven, deja que tus padres te ayuden a salvaguardar el corazón - Dignos de honra

Un barco que se escora o se inclina es difícil de manejar, y si se escora demasiado es fácil que zozobre. En vista de nuestra naturaleza imperfecta, todos nos “inclinamos” hacia lo egoísta y lo prohibido. Pero a pesar de dichas tendencias, los jóvenes pueden arribar a buen puerto, por así decirlo, si siguen con cuidado la dirección de sus padres.

Por ejemplo, tus padres pueden ayudarte a rechazar la idea de que hay un camino en el medio, es decir, entre el camino angosto que conduce a la vida y el ancho que lleva a la destrucción (Mateo 7:13, 14). No es realista la idea de que puedes disfrutar un poco de lo que es malo con tal de que no te entregues por completo a ello, es decir, que puedes “saborear” algo sin tragarlo. Quienes procuran hacer eso están “cojeando sobre dos opiniones diferentes”: sirviendo a Jehová hasta cierto grado, pero también amando el mundo y las cosas del mundo, y tales personas pueden zozobrar fácilmente en sentido espiritual (1 Reyes 18:21; 1 Juan 2:15). ¿Por qué razón? Debido a nuestras tendencias pecaminosas.

.....
Otros jóvenes quizás hablen con desprecio de sus padres. Pero si los tuyos se esfuerzan por seguir las Escrituras, estarán a tu lado por tormentosos que soplen los vientos, en todo momento y cuando afrontes cualquier temporal. Al igual que el capitán de un barco que recibe el consejo de un práctico de puerto con experiencia, tú también debes dejarte guiar por tus padres en el camino de la sabiduría. Los beneficios serán incalculables.

“Cuando la sabiduría entre en tu corazón y el conocimiento mismo se haga agradable a tu mismísima alma, la capacidad de pensar misma te vigilará, el discernimiento mismo te salvaguardará, para librarte del mal camino, del hombre que habla cosas perversas, de los que dejan las sendas de la rectitud para andar en los caminos de la oscuridad [...]. Porque los rectos son los que residirán en la tierra, y los exentos de culpa son los que quedarán en ella.” (Proverbios 2:10-13, 21.)

w05 15/12 pág. 27 párr. 11 Ahora es el momento de actuar con decisión

11. ¿Qué se requiere para obtener la aprobación de Jehová?

¹¹ Hay otros millones de personas que, si bien se sienten atraídas por el mensaje bíblico de los testigos de Jehová, no están seguras de qué hacer. Algunas asisten de vez en cuando a las reuniones cristianas, como la Cena del Señor o ciertas sesiones de las asambleas de distrito. A todas ellas las instamos a reflexionar detenidamente en las palabras de Elías: “¿Hasta cuándo van a continuar ustedes con este doble juego?” (1 Reyes 18:21, *Versión Popular*). En vez de dejar pasar más tiempo, deben actuar con decisión ahora y esforzarse con ardor para alcanzar la meta de ser siervos dedicados y bautizados de Jehová. Sus perspectivas de vida eterna están en juego (2 Tesalonicenses 1:6-9).

w13 15/9 págs. 25-26 párr. 15 Tome decisiones sabias

15. ¿Qué efecto puede tener en nosotros actuar o no con decisión?

¹⁵ Está claro que para agradar a Dios debemos actuar con decisión. Recuerde las palabras que Elías dirigió a los devotos de Baal y los israelitas apóstatas en el monte Carmelo: “¿Hasta cuándo irán cojeando sobre dos opiniones diferentes? Si Jehová es el Dios verdadero, vayan siguiéndolo; pero si Baal lo es, vayan siguiéndolo a él” (1 Rey. 18:21). Los hijos de Israel sabían lo que tenían que hacer, pero estaban “cojeando” con indecisión. En marcado contraste, Josué les había dado años antes un magnífico ejemplo cuando les dijo a los israelitas de su tiempo: “Si es malo a sus ojos servir a Jehová, escójense hoy a quién quieren servir [...]. Pero en cuanto a mí y a mi casa, nosotros serviremos a Jehová” (Jos. 24:15). ¿Qué resultado tuvo su firme postura? Josué y quienes lo apoyaron pudieron establecerse en la Tierra Prometida, “una tierra que mana[ba] leche y miel” (Jos. 5:6).

w13 15/4 pág. 10 párrs. 12-13 Beneficiéase al máximo de su lectura de la Biblia

12, 13. Ponga ejemplos de cómo podemos usar con tacto las Escrituras para ayudar a los estudiantes de la Biblia a progresar.

¹² A semejanza de Priscila, Áquila y Apolos, nosotros también podemos beneficiar a nuestro prójimo. ¿Cómo se siente usted cuando sus palabras de aliento ayudan a una persona que muestra interés en la Biblia a superar algún obstáculo en su progreso espiritual? O si es anciano cristiano, ¿cómo se siente cuando algún hermano en la fe le da las gracias porque sus consejos basados en la Biblia lo ayudaron en momentos difíciles? Sin duda, emplear la Palabra de Dios para ayudar a los demás y ver que sus vidas mejoran produce satisfacción y gozo. Fíjese en cómo usted podría lograr esa meta.

¹³ Muchos israelitas del tiempo de Elías dudaban entre abrazar la religión verdadera y abrazar la falsa. Los consejos que aquel profeta les dio podrían ayudar a un estudiante de la Biblia indeciso que no progresa espiritualmente (*lea 1 Reyes 18:21*). O piense en esta otra situación: si una persona interesada en la verdad le teme a la reacción de sus amigos o familiares, usted podría reforzar su decisión de servir a Jehová ayudándole a razonar sobre el pasaje de Isaías 51:12, 13 (léalo).

w14 15/12 pág. 13 párr. 10 ¿Entendemos el significado?

10. ¿Por qué usó Jesús la parábola de la red barreada?

¹⁰ ¿Por qué usó Jesús esta parábola? La separación simbólica de los peces no se refiere al juicio final en la gran tribulación, sino que destaca lo que ocurre durante los últimos días de este mundo malvado. Jesús mostró que no todos los que se sienten atraídos por la verdad se ponen de parte de Jehová. Muchos de ellos han asistido a las reuniones o han llegado a estudiar la Biblia con nosotros pero no quieren comprometerse (1 Rey. 18:21). Otros ya no se relacionan con la congregación cristiana. Hay también jóvenes que han sido criados en la verdad pero no han desarrollado amor por las normas de Jehová. Independientemente de cuál sea el caso, Jesús resaltó que cada uno tiene que tomar su propia decisión. Quienes elijan hacer lo correcto estarán entre “las cosas deseables [o preciosas] de todas las naciones” (Ageo 2:7; nota).

w94 1/7 págs. 10-11 párr. 7 ¿De qué mesa se alimenta usted?

7. ¿Por qué nos engañamos si creemos que podemos alimentarnos tanto de la mesa de Jehová como de la de los demonios?

⁷ No hay conciliación posible entre la mesa de Jehová y la mesa que ponen sus enemigos demoníacos. Es cierto que ha habido quienes han intentado hacer eso en el pasado. Recuerde a los antiguos israelitas de los días del profeta Elías. El pueblo afirmaba adorar a Jehová, pero creía que otros dioses, como Baal, prometían prosperidad. Elías se acercó al pueblo, y dijo: “¿Hasta cuándo irán cojeando sobre dos opiniones diferentes? Si Jehová es el Dios verdadero, vayan siguiéndolo; pero si Baal lo es, vayan siguiéndolo a él”. Sin duda, los israelitas andaban “cojeando de las dos piernas”. (1 Reyes 18:21; *Evaristo Martín Nieto, 1988*.) Elías desafió a

los sacerdotes de Baal a probar la divinidad de su dios. El Dios que hiciera caer fuego del cielo sobre el sacrificio probaría que era el verdadero. A pesar de mucho esfuerzo, los sacerdotes de Baal fracasaron. Luego Elías oró sencillamente: “Oh Jehová, respóndeme, para que sepa este pueblo que tú, Jehová, eres el Dios verdadero”. Enseguida Jehová hizo caer fuego del cielo y consumió el sacrificio animal empapado en agua. Emocionado por la convincente manifestación de la divinidad de Jehová, el pueblo obedeció a Elías y dio muerte a los 450 profetas de Baal. **(1 Reyes 18:24-40.)** De igual manera hoy tenemos que reconocer a Jehová como el Dios verdadero y resolvemos a comer únicamente de su mesa si aún no lo hemos hecho.

w09 15/2 pág. 16 párrs. 8-9 ¿Ora usted tal como enseñó Jesús?

9, 10. ¿Qué clase de repeticiones debemos evitar cuando oramos?

⁸ “Al orar, no digas las mismas cosas repetidas veces, así como la gente de las naciones, porque ellos se imaginan que por su uso de muchas palabras se harán oír.” (Mat. 6:7.) Jesús habla ahora de otro mal hábito: la repetición. Él no quiso decir que nunca pudiéramos repetir expresiones sinceras de agradecimiento o súplica, pues la noche antes de morir, él mismo oró vez tras vez en el jardín de Getsemaní “diciendo la misma palabra” (Mar. 14:32-39).

⁹ Lo malo sería que imitéramos las oraciones repetitivas que hace “la gente de las naciones”, es decir, quienes no adoran a Jehová. Ellos recitan “repetidas veces” interminables frases aprendidas de memoria. Así lo hicieron en la antigüedad los adoradores de Baal, quienes invocaron en vano a ese dios falso “desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ‘¡Oh Baal, respóndenos!’” **(1 Rey. 18:26)**. Hoy día, millones de personas hacen oraciones repetitivas y recargadas, pensando que así “se harán oír”. Pero Jesús muestra que a Jehová no le agrada el “uso de muchas palabras” ni las oraciones largas y mecánicas. Veamos lo que Jesús sigue diciendo.

w05 15/12 pág. 26 párrs. 6-7 Ahora es el momento de actuar con decisión

6, 7. a) ¿Cómo puso Elías al descubierto la raíz de la apostasía de Israel? b) ¿Qué hicieron los profetas de Baal? c) ¿Qué hizo Elías?

⁶ La reunión se celebró en el lugar donde estaba un altar de Jehová que había sido “demolido”, quizás para complacer a Jezabel (1 Reyes 18:30). Lamentablemente, los israelitas allí congregados no estaban seguros de quién podría darles la tan necesitada lluvia: Jehová o Baal. El número de los profetas de Baal era de 450, mientras que Elías era el único profeta que representaba a Jehová. Yendo a la raíz del problema, Elías preguntó al pueblo: “¿Hasta cuándo irán cojeando sobre dos opiniones diferentes?”. Luego, en términos aún más sencillos, planteó la cuestión a la que se enfrentaban: “Si Jehová es el Dios verdadero, vayan siguiéndolo; pero si Baal lo es, vayan siguiéndolo a él”. A fin de mover a los indecisos israelitas a rendir devoción exclusiva a Jehová, Elías propuso una prueba para demostrar quién era el verdadero Dios: ofrecerían dos toros, uno a Jehová y el otro a Baal; el verdadero Dios sería el que consumiera la ofrenda con fuego. Los profetas de Baal prepararon su sacrificio y pasaron horas gritando: “¡Oh Baal, respóndenos!”. Cuando Elías comenzó a burlarse de ellos, se cortaron hasta quedar bañados en sangre, y siguieron gritando a voz en cuello. Pero nadie respondió **(1 Reyes 18:21, 26-29)**.

⁷ Entonces le tocó el turno a Elías. Primero reparó el altar de Jehová y puso sobre él los pedazos del toro. Luego pidió que vertieran cuatro cántaros de agua sobre el sacrificio, lo cual hicieron tres veces, hasta llenar la zanja que él había cavado alrededor del altar. Entonces oró, diciendo: “Oh Jehová, el Dios de Abrahán, Isaac e Israel, conózcase hoy que tú eres Dios en Israel y yo soy tu siervo y que por medio de tu palabra he hecho todas estas cosas. Respóndeme, oh Jehová, respóndeme, para que sepa este pueblo que tú, Jehová, eres el Dios verdadero y tú mismo has vuelto atrás el corazón de ellos” **(1 Reyes 18:30-37)**.

w02 15/4 pág. 30 ¿Recuerda usted?

¿Por qué puede decirse que la gente confía en dioses que no son reales?

Muchas personas adoran las divinidades de su religión, pero estas, como no tienen vida, no pueden otorgar más salvación que el Baal de los tiempos de Elías **(1 Reyes 18:26, 29; Salmo 135:15-17)**. Otros veneran a personalidades del mundo del entretenimiento o figuras del deporte, las cuales son incapaces de brindar una esperanza segura para el futuro. Jehová, en cambio, realmente existe y cumple sus propósitos.—15/1, páginas 3-5.

w02 15/12 pág. 12 párr. 21 ‘Acerquémonos a Dios’

21. ¿Qué ejemplos bíblicos nos ayudarán a dirigirnos a Jehová en oración si los estudiamos?

²¹ Otra manera de mejorar nuestras oraciones es mediante el estudio. En la Palabra de Dios encontramos plegarias extraordinarias de hombres y mujeres fieles. Por ejemplo, si ante nosotros se presentara una situación difícil que nos creara ansiedad y hasta nos hiciera temer por el bienestar de nuestros seres queridos, podríamos

reparar la oración de Jacob ante su inminente encuentro con Esaú, su vengativo hermano (Génesis 32:9-12). Otra posibilidad sería estudiar la súplica que ofreció el rey Asá cuando un ejército de un millón de etíopes amenazaba al pueblo de Dios (2 Crónicas 14:11, 12). En caso de que nos preocupase un problema que pudiera causar oprobio al nombre de Jehová, sería bueno meditar en la oración que pronunció Elías ante los adoradores de Baal congregados en el monte Carmelo, así como en la que hizo Nehemías concerniente al deplorable estado de Jerusalén (**1 Reyes 18:36, 37**; Nehemías 1:4-11). Leer oraciones como estas y reflexionar sobre ellas fortalece nuestra fe, además de proporcionarnos ideas para dirigirnos apropiadamente a Jehová y contarle las preocupaciones que nos abruman.

w05 15/12 págs. 26-27 párr. 8 Ahora es el momento de actuar con decisión

8. ¿Cómo respondió Dios a la oración de Elías, y qué medidas tomó el profeta?

⁸ El Dios verdadero respondió enviando fuego desde el cielo, el cual consumió tanto el sacrificio como el altar, ¡y hasta lamió el agua de la zanja! Imagínese la impresión que esto debió causar en los israelitas. “Inmediatamente cayeron sobre sus rostros y dijeron: ‘¡Jehová es el Dios verdadero! ¡Jehová es el Dios verdadero!’.” Elías tomó entonces medidas aún más drásticas. “¡Prendan a los profetas de Baal! ¡No permitan que escape ni uno solo de ellos!”, ordenó. Los 450 profetas de Baal fueron ejecutados al pie del monte Carmelo (**1 Reyes 18:38-40**).

w05 1/7 págs. 30-31 Puntos sobresalientes del libro de Primero de los Reyes

Respuestas a preguntas bíblicas:

1 Reyes 18:21. ¿Por qué se quedó callado el pueblo cuando Elías le pidió que escogiera entre seguir a Jehová o a Baal? Puede que reconocieran que le habían fallado a Jehová al no darle la devoción exclusiva que él exige, y por lo tanto, se hayan sentido culpables. O tal vez tenían la conciencia tan endurecida que no veían nada malo en adorar a Baal mientras afirmaban ser adoradores de Jehová. Solo después que Jehová demostró su poder dijeron: “¡Jehová es el Dios verdadero! ¡Jehová es el Dios verdadero!” (**1 Reyes 18:39**).

w09 15/4 pág. 14 ¿Recuerda usted?

¿Qué tiene de significativo que Elías le pidiera a su servidor que mirara hacia el mar mientras él oraba a Dios para que lloviera? (1 Rey. 18:43-45.)

Demuestra que Elías conocía hasta cierto grado el ciclo del agua. Sabía que la lluvia caía de nubes formadas sobre el mar y empujadas hacia el interior por el viento (1/1, páginas 15, 16).

w08 1/4 págs. 18-20 Se mantuvo vigilante y esperó con confianza

Ahora fíjese en la actitud vigilante de Elías. El profeta envió a su servidor, no una vez ni dos, sino siete veces. Podemos imaginarnos que el siervo se iría cansando de tanto ir y venir. Pero Elías siguió esperando con anhelo una señal sin darse por vencido. Por fin, después del séptimo viaje, el ayudante le informó: “¡Mira! Hay una nubecilla como la palma de la mano de un hombre, que viene ascendiendo del mar” (**1 Reyes 18: 44**). ¿Se imagina al servidor con su brazo extendido, indicando con la mano el tamaño de la nubecilla que ascendía sobre el horizonte del mar Grande? Puede que el siervo no estuviera demasiado impresionado, pero para Elías aquella nube era importantísima. A continuación le dio a su ayudante instrucciones urgentes: “Sube, di a Acab: ‘¡Engancha el carro! ¡Y baja para que no te detenga el aguacero!’”.

De nuevo, Elías nos da un gran ejemplo. Nosotros también vivimos en una época en la que Dios pronto actuará para cumplir su propósito. Elías tuvo que esperar el fin de una sequía, y hoy los siervos de Dios esperamos el fin del corrupto sistema de cosas mundial (1 Juan 2:17). Hasta que llegue el momento en que Jehová intervenga, tenemos que permanecer vigilantes como Elías. A este respecto, Jesús, el Hijo de Dios, advirtió a sus seguidores: “Manténganse alerta, pues, porque no saben en qué día viene su Señor” (Mateo 24:42). ¿Quiso decir que sus discípulos no tendrían ninguna idea de cuándo vendría el fin? Pues no, porque él habló largo y tendido sobre cómo sería el mundo en sus últimos días. Además, a todos se nos brinda la oportunidad de aprender sobre los numerosos aspectos de la señal de “la conclusión del sistema de cosas” (Mateo 24:3-7).

Cada uno de los aspectos de esta señal nos suministra pruebas claras y convincentes. ¿Son suficientes estas pruebas para impulsarnos a actuar con urgencia? Bueno, una nubecilla en el horizonte fue suficiente para convencer a Elías de que Jehová estaba a punto de intervenir. ¿Quedaría decepcionado aquel fiel profeta?

CAPITULO 19:

w99 15/12 págs. 14-15 párr. 3 No nos retraigamos nunca para destrucción

3. ¿Cómo cedieron al temor los profetas Elías y Jonás?

³ Cuando Pablo escribió sobre “la clase que se retrae”, no se refirió a las personas que pierden el valor en un momento dado. Pablo seguramente conocía la experiencia de Pedro y otros casos similares. Elías fue un profeta valeroso y decidido, pero también tuvo temor en una ocasión y huyó porque la malvada reina Jezabel lo había amenazado de muerte (**1 Reyes 19:1-4**). Asimismo, el profeta Jonás cometió por temor un grave error. Jehová le dijo que fuera a Nínive, una ciudad notoria por su violencia y su maldad. Jonás, en cambio, abordó sin dilación un barco que se dirigía a Tarsis, situada a unos 3.500 kilómetros en dirección opuesta (Jonás 1:1-3). De todos modos, ni a estos fieles profetas ni al apóstol Pedro podría catalogarseles con justicia como personas de la clase que se retrae. ¿Por qué no?

w99 1/6 págs. 11-12 párr. 11 “Dádivas en hombres” que cuidan de las ovejas de Jehová

11. ¿Qué pueden hacer los ancianos para ayudar a quienes luchan contra sentimientos de inutilidad?

¹¹ Ancianos, ¿qué pueden hacer para ayudar a estos hermanos? Compartan bondadosamente con ellos textos bíblicos que prueban que Jehová se interesa por cada uno de sus siervos, y recuérdenseles que estos textos les son aplicables personalmente (Lucas 12:6, 7, 24). Ayúdenles a ver que Jehová los ‘ha atraído’ para que le sirvan, de modo que tiene que considerarlos de valor (Juan 6:44). Háganles ver que no son los únicos que se sienten así, que muchos siervos fieles de Jehová tuvieron sentimientos similares. En una ocasión el profeta Elías se sintió tan profundamente deprimido que quería morir (**1 Reyes 19:1-4**). Algunos cristianos ungidos del siglo primero pensaban que su corazón ‘los condenaba’ (1 Juan 3:20). Consuela saber que los siervos fieles de Dios de tiempos bíblicos tuvieron “sentimientos semejantes a los nuestros” (Santiago 5:17). También pueden repasar artículos animadores de *La Atalaya* y *¡Despertad!* con los que están descorazonados. Su ayuda amorosa para que estos hermanos recuperen la confianza no pasará inadvertida al Dios que los ha dado como “dádivas en hombres” (Hebreos 6:10).

w06 1/10 págs. 17-18 párr. 7 La fe y el temor de Dios nos infunden valor

7. ¿Qué significa ‘retraerse’?

⁷ Hoy, los siervos de Jehová predicamos con valor las buenas nuevas porque tenemos la misma actitud que Pablo, quien escribió: “No somos de la clase que se retrae para destrucción, sino de la clase que tiene fe que resulta en conservar viva el alma” (Hebreos 10:39). Cuando el apóstol habla de ‘retraerse’, no se refiere a un temor pasajero, pues muchos siervos fieles de Dios han sentido a veces miedo (1 Samuel 21:12; **1 Reyes 19:1-4**). Más bien, como explica un diccionario bíblico, Pablo utiliza un verbo que significa “retroceder, retirarse”, “ser remiso en mantener la verdad”, y pudiera aludir a una metáfora basada en la técnica de “arriar una vela y por ello reducir la velocidad” en el servicio a Dios. Claro, las personas firmes en la fe ni siquiera se plantean “reducir la velocidad” ante la persecución, la mala salud o cualquier otra dificultad. Más bien, continúan sirviendo a Jehová, conscientes de que él las ama muchísimo y de que conoce a la perfección lo limitadas que están (Salmo 55:22; 103:14). ¿Tiene usted una fe así?

w14 15/6 págs. 26-27 párrs. 14-15 ¿Vemos a los débiles como Jehová los ve?

14, 15. a) ¿Cómo reaccionó Jehová al ver que Elías había perdido temporalmente el valor? b) ¿Qué aprendemos de la experiencia de Elías?

¹⁴ ¿Qué piensa Jehová de quienes están deprimidos? Veamos cómo ayudó a uno de sus siervos que se sintió así: el profeta Elías. Aunque desafió sin temor a 450 profetas de Baal, Elías salió huyendo cuando supo que la reina Jezabel tramaba matarlo. Después de recorrer unos 150 kilómetros (95 millas) hasta llegar a Beer-seba, se internó en el desierto. Agotado por su viaje bajo el ardiente sol, el profeta se sentó bajo un arbusto y le pidió a Dios que le quitara la vida (**1 Rey. 18:19; 19:1-4**).

¹⁵ ¿Cómo reaccionó Jehová cuando miró desde el cielo y vio a su fiel profeta tan desesperado? ¿Lo rechazó por perder el valor y deprimirse? ¡Claro que no! Más bien, tuvo en cuenta sus limitaciones y le envió un ángel. Este lo animó dos veces a comer para que el viaje que tenía por delante no fuera “demasiado para [él]” (**lea 1 Reyes 19:5-8**). Como vemos, antes de darle instrucción alguna, Jehová lo escuchó y tomó medidas prácticas para sostenerlo.

w93 1/10 pág. 13 párr. 13 ¿Lo conoce Dios a usted realmente?

13. a) ¿Qué asignaciones cumplió fielmente Elías antes de huir de la reina Jezabel? b) ¿Cómo ayudó Jehová a Elías incluso cuando trató de esconderse fuera del territorio de Israel?

¹³ La experiencia de Elías es algo diferente. Había proclamado fielmente el decreto de Jehová de que Israel sufriría una sequía como castigo por sus pecados. (1 Reyes 16:30-33; 17:1.) Había defendido con denuedo la adoración verdadera en la prueba entre Jehová y Baal en el monte Carmelo, y había ejecutado a 450 profetas de Baal en el valle torrencial de Cisón. Sin embargo, cuando la reina Jezabel se enfureció y juró matar a Elías, este huyó del país. (1 Reyes 18:18-40; 19:1-4.) ¿Estaba Jehová allí para ayudarlo en ese momento difícil? Claro que sí. Si Elías hubiera subido una montaña tan alta que llegara hasta el cielo, o se hubiera escondido en una cueva muy profunda en la tierra como si estuviera en el Seol, o hubiera huido a una isla remota a la velocidad de la luz del alba que se extiende por toda la Tierra, la mano de Jehová hubiera estado allí para fortalecerlo y guiarlo. (Compárese con Romanos 8:38, 39.) Y Jehová, en realidad, fortaleció a Elías, no solo con alimento para su viaje, sino también con las maravillosas demostraciones de su fuerza activa. Fortalecido así, Elías emprendió su siguiente asignación profética. (1 Reyes 19:5-18.)

w96 15/1 pág. 22 El consuelo y el ánimo: valiosísimos tesoros

Muchos relatos bíblicos nos muestran de qué manera impartió consuelo. Cuando el profeta Elías se vio amenazado de muerte por la impía reina Jezabel, se amedrentó y salió corriendo para salvar la vida. Estaba tan atribulado que se adentró en el desierto y caminó toda una jornada al parecer sin agua ni víveres. Abrumado, le dijo a Jehová que quería morir. (1 Reyes 19:1-4.) ¿Qué hizo Jehová para consolar y animar a su profeta?

Jehová no recriminó a Elías por sentirse solo, inútil e intimidado. Por el contrario, el profeta escuchó “una voz calmada y baja”. (1 Reyes 19:12.) Si leemos el capítulo 19 de 1 Reyes observaremos que Jehová lo consoló, lo calmó y le fortaleció la fe. No fue un consuelo superficial, sino que llegó a su acongojado corazón y estimuló al profeta a proseguir con su misión. (Compárese con Isaías 40:1, 2.) Elías no tardó en reanudar su labor.

w00 1/3 pág. 12 párrs. 12-13 Jehová, el que es vigoroso en poder

12, 13. ¿Qué circunstancias llevaron a Elías a abandonar su misión, pero cómo lo fortaleció Jehová?

¹² Varios siglos más tarde, durante el tiempo de Elías, el monte Sinaí fue testigo de otra manifestación del poder divino. El profeta ya conocía ese poder. Dios había ‘cerrado los cielos’ por tres años y medio a causa de la apostasía de la nación de Israel (2 Crónicas 7:13). Durante la sequía resultante, los cuervos habían alimentado a Elías en el valle torrencial de Kerit, y más tarde el escaso suministro de harina y aceite de una viuda se había extendido milagrosamente para que tuviera algo de comer. Jehová incluso le facultó para resucitar al hijo de esta viuda. Finalmente, en una dramática prueba de divinidad en el monte Carmelo, bajó fuego del cielo y consumió el sacrificio de Elías (1 Reyes 17:4-24; 18:36-40). No obstante, poco después tuvo miedo y se desalentó cuando Jezabel amenazó con matarlo (1 Reyes 19:1-4). Huyó del país, pensando que su obra de profeta había terminado. Para tranquilizarlo y fortalecerlo, Jehová bondadosamente le hizo una demostración personal de Su poder.

¹³ Cuando Elías se escondió en una cueva, vio una imponente exhibición de tres de las fuerzas que Jehová controla: un viento fuerte, un temblor y, finalmente, un fuego. Sin embargo, cuando Jehová habló a Elías, lo hizo con “una voz calmada y baja”. Le comisionó más trabajo que hacer y le comunicó que aún había 7.000 fieles adoradores suyos en el país (1 Reyes 19:9-18). Si nosotros nos desalentamos alguna vez, al igual que Elías, porque nuestro ministerio no produce los resultados deseados, pidamos a Jehová “poder que es más allá de lo normal”, pues este puede fortalecernos para seguir predicando las buenas nuevas sin cesar (2 Corintios 4:7).

w05 1/7 pág. 31 Puntos sobresalientes del libro de Primero de los Reyes

Lecciones para nosotros:

Primero de los Reyes 19:1-8. Podemos confiar en que Jehová nos sostiene cuando afrontamos intensa oposición (2 Corintios 4:7-9).

w97 15/9 págs. 13-14 párrs. 17-18 ¿Será usted fiel como Elías?

17, 18. ¿Cómo reaccionó Jezabel ante la matanza de los profetas de Baal, pero cómo se ayudó a Elías?

¹⁷ La reacción del clero fue similar a la de Jezabel cuando supo que Elías había dado muerte a los profetas de Baal. Mandó al fiel profeta de Jehová un mensaje en el que juraba que lo mataría. Esta no era una amenaza vana, pues Jezabel había asesinado ya a muchos de los profetas de Dios. Atemorizado, Elías huyó hacia el sudoeste, a Beer-seba. Allí dejó a su ayudante y se fue más lejos, al desierto, donde pidió a Dios morir. Pero Jehová no había abandonado al profeta. Un ángel se le apareció a fin de prepararlo para el largo viaje al monte

Horeb. Así que recibió el sustento para este viaje de más de 300 kilómetros, que le tomaría cuarenta días. En Horeb, Dios le habló después de una impresionante manifestación de poder en un gran viento, un terremoto y un fuego. Jehová no estaba en estos fenómenos. Eran manifestaciones de su espíritu santo o fuerza activa. Luego Jehová habló a su profeta. Imagínese cómo fortaleció a Elías esta experiencia. (**1 Reyes 19:1-12.**) ¿Qué puede decirse si, como Elías, sentimos cierto miedo cuando nos amenazan los enemigos de la adoración verdadera? Su experiencia debe ayudarnos a comprender que Jehová no abandona a sus siervos. (1 Samuel 12:22.)

¹⁸ Dios dejó claro que Elías aún tenía trabajo que hacer como profeta. Además, aunque Elías creía que era el único adorador del Dios verdadero en Israel, Jehová le mostró que había otros 7.000 que no se habían inclinado ante Baal. Dios envió entonces a Elías de regreso para que cumpliera con su comisión. (**1 Reyes 19:13-18.**) Es posible que a nosotros también nos persigan los enemigos de la adoración verdadera, al igual que hostigaron a Elías. Quizá seamos objeto de intensa persecución, como predijo Jesús. (Juan 15:17-20.) Tal vez nos inquietemos en ocasiones. Sin embargo, podemos ser como Elías, que recibió la protección divina y perseveró fielmente en el servicio a Jehová.

w13 15/8 pág. 22 párr. 15 Piense en sus hermanos y animelos

15. ¿Cómo podemos imitar a Jehová en nuestro modo de tratar a los deprimidos?

¹⁵ Ahora bien, nuestros esfuerzos por animar a alguien no siempre tendrán un efecto inmediato en la persona. Tal vez debamos seguir apoyándola. Pablo dijo: “Sostengan a los débiles y sean pacientes con todos” (1 Tes. 5:14, *Nueva Biblia de los Hispanos*). En vez de rendirnos enseguida, tenemos que seguir sosteniendo a los débiles. En la antigüedad, Jehová fue paciente con sus siervos cuando estos se desanimaban. Estuvo muy al tanto de los sentimientos de Elías y le dio lo que necesitaba para seguir cumpliendo su comisión (**1 Rey. 19:1-18**). Perdonó a David al ver que estaba sinceramente arrepentido (Sal. 51:7, 17). Y ayudó al salmista cuando este estuvo a punto de dejar de servirle (Sal. 73:13, 16, 17). Hoy día, Jehová también nos trata con bondad y ternura, especialmente cuando estamos decaídos (Éx. 34:6). “Sus misericordias ciertamente no terminan. Son nuevas cada mañana.” (Lam. 3:22, 23.) Él espera que imitemos su ejemplo y tratemos con cariño a los deprimidos.

w95 1/4 pág. 19 párr. 16 Cómo incitarnos al amor y a las obras excelentes

16. a) Cuando animamos a los deprimidos, ¿por qué no basta con simplemente exhortarlos a hacer más en el servicio de Jehová? b) ¿Cómo ayudó Jehová a Elías cuando estaba deprimido?

¹⁶ Los deprimidos especialmente necesitan ánimo, y Jehová espera que nosotros, sus compañeros cristianos —en particular los ancianos—, seamos una fuente de ayuda. (Proverbios 21:13.) ¿Qué podemos hacer? Quizás la solución no sea decirles sencillamente que hagan más en el servicio de Jehová. ¿Por qué? Porque pudiéramos darles a entender que su depresión se debe a que no hacen lo suficiente. Y por lo general, esa no es la razón. En una ocasión el profeta Elías estaba tan deprimido que quería morir; ocurrió cuando se hallaba muy ocupado en el servicio de Jehová. ¿Qué hizo Jehová? Envío un ángel para que le diera ayuda práctica. Elías habló a Jehová con el corazón en la mano; creía que era tan inútil como sus difuntos antepasados, que su labor había sido en vano y que estaba completamente solo. Jehová lo escuchó y lo consoló con impresionantes demostraciones de poder, asegurándole que no estaba solo y que terminaría la obra que había empezado. Jehová también prometió dar a Elías un compañero que con el tiempo le sucedería como profeta. (**1 Reyes 19:1-21.**)

w98 15/1 págs. 15-16 párr. 11 Sigamos andando con Dios

11. a) ¿Qué puede protegernos del temor a los hombres? b) ¿Cómo ha ayudado Jehová a sus siervos que han luchado contra el temor al hombre?

¹¹ Lo que nos protegerá de esta trampa es la ‘confianza en Jehová’, no nuestras aptitudes naturales (Proverbios 29:25b). Aun la persona tímida por naturaleza puede ser valiente y firme si confía en Dios. Mientras nos rodeen las presiones de este sistema de cosas satánico, tendremos que estar en guardia contra el esclavizante temor al hombre. El profeta Elías había servido a Dios con valor; sin embargo, huyó atemorizado cuando Jezabel lo amenazó de muerte (**1 Reyes 19:2-18**). El apóstol Pedro tuvo miedo cuando estuvo bajo presión y negó conocer a Jesucristo; años más tarde volvió a permitir que el temor lo hiciera comportarse de manera contraria a la fe (Marcos 14:66-71; Gálatas 2:11, 12). Sin embargo, tanto Elías como Pedro aceptaron la ayuda espiritual y, con confianza en Jehová, siguieron sirviendo a Dios y tuvieron su aprobación.

w97 15/5 pág. 13 párr. 17 Cuando Jesús llegue en la gloria del Reino

17. ¿Cómo tuvieron los ungidos una experiencia parecida a la que tuvo Elías en el monte Horeb?

¹⁷ Además, el Israel de Dios tuvo una experiencia comparable a la de Elías en el monte Horeb. Como le ocurrió a Elías cuando huía de la reina Jezabel, el temeroso resto ungido pensó que ya había terminado su trabajo al final de la I Guerra Mundial. Luego, al igual que Elías, tuvo un encuentro con Jehová, quien había venido para juzgar a las organizaciones que afirmaban ser “la casa de Dios”. (1 Pedro 4:17; Malaquías 3:1-3.) Mientras que a la cristiandad se la encontró deficiente, al resto ungido se le reconoció como “el esclavo fiel y discreto” y se le nombró sobre todos los bienes terrestres de Jesús. (Mateo 24:45-47.) En Horeb, Elías oyó “una voz calmada y baja”, que resultó ser la de Jehová, y le dio más trabajo que hacer. En el tranquilo período posbélico, los fieles siervos ungidos de Jehová oyeron su voz desde las páginas de la Biblia. También percibieron que tenían una comisión que cumplir. (**1 Reyes 19:4, 9-18**; Revelación 11:7-13.)

w14 15/3 pág. 15 párrs. 12-14 Mantengamos una actitud positiva

12-14. a) ¿Cómo se llegó a sentir Elías? b) Probablemente, ¿por qué se sintió tan triste Elías?

¹² El profeta Elías era leal a Jehová y tenía una fe fuerte. Aun así, en cierta ocasión se deprimió tanto que le pidió a Dios que le quitara la vida. Clamó: “¡Basta! Ahora, oh Jehová, quítame el alma” (**1 Rey. 19:4**). Quienes nunca han experimentado tanta angustia quizá opinen que sus palabras no eran más que “habla desatinada” (Job 6:3). Sin embargo, sus sentimientos eran reales. Jehová no se enfureció con Elías por desear morir. Al contrario, lo ayudó.

¹³ ¿Por qué llegó a sentirse tan triste Elías? Poco antes había hecho un milagro que probó que Jehová es el Dios verdadero. Después del milagro, 450 profetas de Baal fueron ejecutados (1 Rey. 18:37-40). Elías probablemente esperaba que entonces el pueblo se volviera a la adoración pura, pero eso no ocurrió. La malvada reina Jezabel le envió un mensaje para decirle que iba a matarlo. Asustado, él huyó hacia el sur y, atravesando Judá, se adentró en el desierto, un lugar árido y peligroso (**1 Rey. 19:2-4**).

¹⁴ A solas, Elías comenzó a pensar en lo inútil que había sido su labor. Le dijo a Jehová: “No soy mejor que mis antepasados”. Así es, se sentía tan inservible como los huesos y cenizas de sus antepasados. Se había juzgado a sí mismo según sus propias normas y había llegado a la conclusión de que era un fracaso, que no valía para Jehová ni para nadie más.

w97 1/8 págs. 15-16 párr. 7 Que su amor fraternal continúe

7. ¿Cómo puede ayudarnos el compartir sentimientos como compañeros cuando un hermano nos irrita?

⁷ “Condolerse de nuestras debilidades”: ¿no son reconfortantes estas palabras? Por tanto, nosotros también debemos condolernos sin falta de las flaquezas ajenas. Por supuesto, es mucho más fácil encontrar debilidades en los demás. (Mateo 7:3-5.) Pero la próxima vez que un hermano o una hermana lo irrite, ¿por qué no intenta lo siguiente? Imagínese a usted mismo en las circunstancias de esa persona: los mismos antecedentes, la misma personalidad, los mismos defectos que combatir. ¿Puede estar seguro de que no cometería los mismos errores, o quizá incluso peores? En vez de esperar demasiado de los demás, debemos compartir sentimientos como compañeros, lo que nos ayudará a ser razonables, como Jehová, quien “se acuerda de que somos polvo”. (Salmo 103:14; Santiago 3:17.) Él conoce nuestras limitaciones. Nunca espera de nosotros más de lo que razonablemente podemos hacer. (Compárese con **1 Reyes 19:5-7**.) Que todos compartamos de este modo sentimientos como compañeros.

w14 15/3 pág. 15 párr. 15 Mantengamos una actitud positiva

15. ¿Cómo le demostró Jehová a Elías que lo seguía considerando muy valioso?

¹⁵ Pero el Todopoderoso veía las cosas de manera diferente. A sus ojos, Elías era muy valioso, y se aseguró de hacérselo saber. ¿Qué hizo? Le envió un ángel con el fin de fortalecerlo. También le suministró comida y bebida que lo sostendría durante su viaje de cuarenta días al monte Horeb. Y le mostró con bondad que estaba equivocado al pensar que era el único israelita que se había mantenido leal. Note además que Dios le encargó nuevas misiones, las cuales Elías aceptó. El profeta se benefició mucho de la ayuda que Jehová le brindó y retomó su comisión con energías renovadas (**1 Rey. 19:5-8, 15-19**).

w05 1/8 pág. 27 párr. 5 Jehová es “remunerador de los que le buscan solícitamente”

5. a) ¿Cómo fueron recompensados Ana, Elías y Pablo? b) ¿Qué consuelo puede hallar usted en la Palabra de Dios si está luchando con emociones negativas?

⁵ Desde luego, sabemos que Ana, Elías y Pablo perseveraron en el servicio a Jehová y que él los recompensó generosamente (1 Samuel 1:20; 2:21; **1 Reyes 19:5-18**; 2 Timoteo 4:8). Aun así, lucharon con emociones

humanas de toda clase, entre ellas el pesar, la desesperación y el miedo; por eso no debemos sorprendernos si en ocasiones nos invaden sentimientos negativos. Sin embargo, ¿qué puede hacer usted cuando las ansiedades de la vida lo lleven a preguntarse si Jehová de veras lo ama? Puede hallar consuelo en la Palabra de Dios. En el artículo anterior, por ejemplo, analizamos lo que Jesús dijo con respecto a que Jehová tiene contados “los mismísimos cabellos de [nuestra] cabeza” (Mateo 10:30). Estas alentadoras palabras indican que Jehová está vivamente interesado en cada uno de sus siervos. Recuerde, asimismo, la comparación que Jesús utilizó en cuanto a los gorriones. Si ni siquiera uno de estos pajaritos cae a tierra sin que Jehová lo sepa, ¿cómo va él a pasar por alto los sufrimientos que usted padece?

w10 1/7 págs. 10-11 Cómo ayudar a un amigo muy enfermo

Cuando vaya a visitar a un amigo enfermo, escúchelo con atención y trate de comprender cómo se siente. Antes de hablar, piense bien lo que va a decir, no vaya a ser que, sin quererlo, diga algo que hiera sus sentimientos. Tampoco se sienta en la obligación de ofrecer consejos. De seguro, él no espera que usted tenga la solución a todos sus problemas ni la respuesta a todas sus preguntas. A veces, lo único que necesita es tener a su lado un oído amigo.

Es bueno permitir que el enfermo se desahogue. Evite interrumpirlo o restarle gravedad a su situación recurriendo a las típicas frases vacías. Emilio, quien perdió la vista debido a una meningitis ocasionada por un hongo, cuenta: “A veces me pongo muy triste, y los amigos intentan animarme diciéndome que no soy el único con problemas y que hay gente que está peor que yo. Pero no se dan cuenta de que eso no me ayuda. Al contrario, me deprime aún más”.

Por lo tanto, escuche a su amigo cuando le explique cómo se siente y piense que lo último que le hace falta es que lo juzguen. Imagínese que le confiesa que está asustado. No cometa el error de decirle que no tenga miedo; a fin de cuentas, es probable que tenga motivos para sentirse así. Eliana, quien está luchando contra el cáncer, dice: “Algunas veces pienso que va a ocurrir lo peor y me echo a llorar. Pero eso no quiere decir que ya no confíe en Dios”. Recuerde que la persona está enferma, así que no siempre va a reaccionar como a usted le gustaría. Puede que ahora esté emocionalmente más frágil y no se comporte igual que antes. Por tanto, escuche con paciencia, aunque eso suponga oír una y otra vez lo mismo (**1 Reyes 19:9, 10, 13, 14**). Tal vez lo que más agradezca en ese momento es poder sincerarse con alguien.

w95 15/12 pág. 30 ¿Recuerda usted?

¿En qué sentidos puede ser provechoso que uno sea celoso?

Puede impulsarlo a proteger de malas influencias a un ser querido. Además, los seres humanos podemos tener celo por Jehová y su adoración. (**1 Reyes 19:10.**)—15/9, páginas 8, 9.

w05 1/7 pág. 31 Puntos sobresalientes del libro de Primero de los Reyes

Lecciones para nosotros:

Primero de los Reyes 19:10, 14, 18. Los verdaderos siervos de Jehová nunca están solos, pues lo tienen a él y también a la hermandad mundial.

w05 1/7 pág. 31 Puntos sobresalientes del libro de Primero de los Reyes

Lecciones para nosotros:

Primero de los Reyes 19:11-13. Jehová no es un dios de la naturaleza, ni una simple personificación de las fuerzas naturales.

w97 15/9 pág. 16 párr. 1 ¿Quién sobrevivirá al “día de Jehová”?

1. ¿Quiénes trabajan con el espíritu y poder de Elías?

JEHOVÁ DIOS ha seleccionado de entre la humanidad a aquellos que serán coherederos con su Hijo Jesucristo en el Reino celestial. (Romanos 8:16, 17.) Mientras aún están en la Tierra, los cristianos ungidos trabajan con el espíritu y poder de Elías. (Lucas 1:17.) En el artículo precedente vimos ciertos paralelos entre sus actividades y las del profeta Elías. Pero ¿qué puede decirse de la obra del sucesor de Elías, el profeta Eliseo? (**1 Reyes 19:15, 16.**)

w97 1/5 pág. 10 párr. 10 Cómo identificar a los mensajeros verdaderos

10. ¿En qué sentido fue Ciro “ungido”, y cómo podía hablarle Jehová más de cien años antes de su nacimiento?

¹⁰ Observe que Jehová habla a Ciro como si ya estuviera vivo, lo cual concuerda con la declaración de Pablo de que Jehová “llama las cosas que no son como si fueran”. (Romanos 4:17.) Además, Dios lo llama “ungido”.

¿Por qué? Al fin y al cabo, el sumo sacerdote de Jehová nunca derramó el aceite santo de la unción sobre la cabeza de Ciro. Es verdad; pero este es un ungimiento profético. Indica la designación para una comisión especial. De modo que Dios podía referirse al nombramiento por anticipado de Ciro como un ungimiento. (Compárese con **1 Reyes 19:15-17**; **2 Reyes 8:13**.)

w11 1/7 pág. 22 Se dejó consolar por Dios

¿Y qué puede decirse de los sentimientos de soledad de Elías? Jehová toma dos medidas para aliviarlos. En primer lugar, le manda que unja a Eliseo para que sea el profeta que con el tiempo lo reemplazará. Este hombre más joven será su compañero y ayudante por unos cuantos años. ¡Qué medida tan práctica! En segundo lugar, Jehová le revela esta emocionante noticia: “He dejado que siete mil permanezcan en Israel, todas las rodillas que no se han doblado a Baal, y toda boca que no lo ha besado” (**1 Reyes 19:18**). Elías no está solo, ni mucho menos. Debe de sentirse muy bien al saber que esos miles de fieles se han negado a idolatrar a Baal. Ellos necesitan que él continúe con su fiel servicio, que les dé un ejemplo de lealtad inquebrantable en tiempos tan tenebrosos. Las palabras del mensajero de Jehová —la “voz calmada y baja” de su Dios— sin duda lo conmueven profundamente.

Al igual que a Elías, quizás nos sobrecojan, y con toda razón, las imponentes fuerzas de la naturaleza. La creación deja patente el poder del Creador (Romanos 1:20). Jehová sigue complaciéndose en utilizar ese poder infinito para ayudar a sus siervos fieles (2 Crónicas 16:9). Ahora bien, él se comunica con nosotros más detalladamente a través de las páginas de su Palabra (Isaías 30:21). En cierto sentido, la Biblia es hoy como esa “voz calmada y baja” con la que Jehová nos guía, corrige, alienta y reafirma su amor.

¿Aceptó Elías el consuelo que Jehová le dio en el monte Horeb? Por supuesto que sí. Aquel intrépido y fiel profeta, que tanto había luchado contra la adoración falsa, se puso otra vez manos a la obra. Si nosotros también tomamos a pecho las palabras inspiradas de Dios, o sea, “el consuelo de las Escrituras”, podremos seguir el ejemplo de fe de Elías (Romanos 15:4).

w05 15/11 pág. 21 párr. 21 Las profecías de Oseas nos ayudan a andar con Dios ***

21. ¿Qué relación existe entre el conocimiento y el andar con Dios?

²¹ *Para seguir andando con Dios, debemos seguir adquiriendo conocimiento de él y aplicarlo a nuestra vida.* El conocimiento de Jehová era muy escaso en Israel (Oseas 4:1, 6). No obstante, hubo quienes estimaron mucho la enseñanza divina y actuaron en consecuencia, por lo que se les colmó de bendiciones. Entre estos figuraban Oseas y los siete mil contemporáneos de Elías que no se postraron ante Baal (**1 Reyes 19:18**; Romanos 11:1-4). La gratitud por la instrucción divina también nos ayudará a nosotros a seguir andando con Dios (Salmo 119:66; Isaías 30:20, 21).

CAPITULO 20:

it-1 pág. 307 Ben-hadad

2. Se vuelve a hacer mención de un rey sirio llamado Ben-hadad durante el reinado del rey Acab de Israel (c. 940-920 a. E.C.). Unos cinco años antes de la muerte de Acab, “Ben-hadad el rey de Siria” condujo las fuerzas combinadas de treinta y dos reyes, al parecer vasallos, contra Samaria, sitió la ciudad e instó al rey Acab a rendirse sin condiciones. (**1Re 20:1-6**.) Acab convocó una reunión de todos los ancianos del país, quienes le aconsejaron que resistiera. Luego, mientras las fuerzas sirias se preparaban para asaltar la ciudad y Ben-hadad y los otros reyes bebían hasta emborracharse en las cabañas que habían levantado, Acab, siguiendo el consejo divino, atacó por sorpresa el campamento sirio e infligió una derrota absoluta a sus enemigos. (**1Re 20:7-21**.)

it-2 pág. 918 Samaria

Durante la última parte del reinado de Acab, el rey sirio Ben-hadad II sitió Samaria, jactándose de que la arrasaría tanto que no quedaría siquiera polvo para llenar las manos de sus soldados. Sin embargo, se dio la victoria a los israelitas para que Acab supiera que Jehová es el Dios Todopoderoso. (**1Re 20:1-21**.) En una segunda confrontación menos de un año después, cuando Ben-hadad fue obligado a rendirse, Acab le dejó marchar con la promesa de que devolvería a Israel sus ciudades y que ‘asignaría calles’ en Damasco a Acab, tal como el padre de Ben-hadad se había asignado calles en Samaria. (**1Re 20:26-34**.) Las “calles” que se asignó el padre de Ben-hadad debieron ser para abrir bazares o mercados a fin de promover sus intereses comerciales. No obstante, Acab volvió a Samaria triste y descorazonado, porque Jehová le dijo que perdería su vida por haber perdonado la de Ben-hadad. (**1Re 20:35-43**.)

w05 1/7 pág. 31 Puntos sobresalientes del libro de Primero de los Reyes

Lecciones para nosotros:

Primero de los Reyes 20:11. Cuando Ben-hadad se jactó de que destruiría Samaria, el rey de Israel contestó: “El que se ciñe [la armadura para la guerra] no se jacte como el que se [la] desabrocha” cuando vuelve victorioso de la batalla. Cuando nos encaramos a una nueva tarea, tenemos que evitar la confianza excesiva del jactancioso (Proverbios 27:1; Santiago 4:13-16).

it-1 pág. 190 Armas, armadura

Cinturón. El cinturón militar de tiempos antiguos era una pretina de cuero que se llevaba alrededor de la cintura o de las caderas. La anchura podía variar entre 5 y 15 cm., y solía estar tachonado con hierro, plata u oro. De él pendía la espada, y a veces el cinturón mismo se sujetaba con una correa que pasaba por los hombros. (1Sa 18:4; 2Sa 20:8.) Un cinturón desabrochado indicaba desocupación (**1Re 20:11**), mientras que, por el contrario, el ceñirse los lomos o las caderas indicaba estar listo para la acción o la batalla. (Éx 12:11; 1Re 18:46; 1Pe 1:13, nota.)

it-1 pág. 378 Caballo

Los caballos no se desenvuelven bien en terreno montañoso o accidentado. (Am 6:12.) Por eso, cuando el rey Acab de Israel derrotó al ejército de Siria, los siervos de Ben-hadad presentaron la excusa de que la derrota se había debido a que el Dios de Israel era “un Dios de montañas”, no de tierra llana, donde tienen ventaja los caballos y los carros. No obstante, Jehová dio a Israel la victoria incluso en la tierra llana. (**1Re 20:23-29**.)

g94 8/3 pág. 29 Observando el mundo - Se descubre una ciudad bíblica

El periódico francés *Le Figaro* informa que un equipo de arqueólogos japoneses ha descubierto las ruinas de una de las cinco ciudades bíblicas de la antigüedad llamadas Afeq. Por años, algunos eruditos trataron de relacionar esta antigua ciudad con el pueblo moderno de Afiq, o Fiq, a 5 kilómetros al este del mar de Galilea, pero fue en vano. Sin embargo, el arqueólogo Hiroshi Kanaseki cree que el descubrimiento de parte de un muro antiguo en 'En Gev, en la costa del mar de Galilea, atestigua la ubicación de esta ciudad de Afeq en particular. Se la menciona en la Biblia en **1 Reyes 20:26** como el lugar en el que las fuerzas israelitas al mando del rey Acab infligieron una derrota al rey sirio Ben-hadad II.

w05 1/7 págs. 30-31 Puntos sobresalientes del libro de Primero de los Reyes

Respuestas a preguntas bíblicas:

Primero de los Reyes 20:34. Después que Jehová le dio la victoria a Acab sobre los sirios, ¿por qué le perdonó este la vida a su rey, Ben-hadad? En lugar de matar a Ben-hadad, Acab celebró un pacto con él, según el cual se le asignarían a Acab ciertas calles de Damasco, la capital de Siria, probablemente para establecer en ellas bazares o mercados. Con anterioridad, el padre de Ben-hadad también se había apropiado de ciertas calles de Samaria con fines comerciales. Por eso, se puso a Ben-hadad en libertad para que Acab pudiera fomentar su comercio en Damasco.

it-1 pág. 1202 Ilustraciones

4) Incluso cuando se emplean con el fin de corregir a una persona, las ilustraciones se pueden usar para evitar el prejuicio del oyente y que su mente se obceque por causa de dicho prejuicio, con lo que se consigue más de lo que se lograría si se hiciese una exposición directa de los hechos. Tal fue el caso cuando Natán reprendió al rey David por su pecado con Bat-seba y Urías. (2Sa 12:1-14.) Asimismo, el empleo de una ilustración hizo que el inicuo rey Acab, sin darse cuenta, sopesase los principios implicados en su propio caso —cuando desobedeció al perdonarle la vida al rey Ben-hadad de Siria, un enemigo de Dios— y profiriese un juicio condenándose a sí mismo. (**1Re 20:34, 38-43**.)

it-2 pág. 728 Profeta

“Hijos de los profetas.” Como explica la obra *Gesenius' Hebrew Grammar* (Oxford, 1952, pág. 418), el término hebreo *ben* (hijo de), o *benéh* (hijos de), puede indicar “pertenencia a un gremio o sociedad (o a una tribu o clase definida)”. (Compárese con Ne 3:8, donde “miembro de los mezcladores de ungüentos” es literalmente “hijo de los mezcladores de ungüentos”.) Por consiguiente, la expresión “hijos de los profetas” puede que designe una escuela de instrucción para los que habían sido llamados a esta vocación o simplemente un grupo de profetas que se ayudaban entre sí. Se menciona que había dichos grupos en Betel, Jericó y Guilgal. (2Re 2:3, 5; 4:38; compárese con 1Sa 10:5, 10.) Samuel presidía un grupo en Ramá (1Sa 19:19, 20), y parece que Eliseo

ocupaba una posición similar en su día. (2Re 4:38; 6:1-3; compárese con 1Re 18:13.) El registro menciona que edificaban su propio lugar donde morar y que utilizaban herramientas prestadas, lo que parece indicar que vivían modestamente. Aunque a menudo compartían el alojamiento y la comida, es posible que también recibiesen asignaciones individuales para salir en misiones proféticas. (**1Re 20:35-42**; 2Re 4:1, 2, 39; 6:1-17; 9:1, 2.)

Toda la información ha sido sacada de la *Watchtower Library 2014*
*Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto,
es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)*